

Mensaje diario de la Aparición para el miércoles, 20 de marzo de 2013
Transmitido por Cristo Jesús a Fray Elías, en el Centro Mariano de Figueira

Queridos compañeros Míos:

Hoy los llevo a todos hacia lo profundo de Mi Corazón y por este emblema de unión Conmigo los reúno en torno a Mi Presencia, para que puedan cumplir con los mandamientos de Mi Padre.

Queridos amigos: sé que muchos de ustedes están a punto de cruzar el gran umbral del desierto interior, para así vivir la transformación que el Padre necesita de vuestras vidas. Él me envía hoy por amor a ustedes, por amor a toda la humanidad. Mi Misericordia hoy es el bálsamo esperado por vuestros corazones la que, mediante la Gracia derramada por Mí, les dará fuerzas para caminar, amor para poder vivir y fe para creer en Mi Poderosa Palabra Redentora.

Hoy no solo estoy aquí con ustedes sino también con vuestros hermanos que, en este horario de infinita misericordia, están unidos a Mi Espíritu Sacerdotal.

Queridos Míos, veo también en ustedes un intenso agotamiento interior; les pido que concentren vuestra fe en Mi Eterna Fe, vuestra desesperación en Mi Consuelo, vuestro dolor en Mi Compasión. Los amo, los amo tanto que di la vida por ustedes, para que vuestras generaciones pudieran estar presentes en vida y en este tiempo. Solo abandónense en Mis Brazos, porque Mi Corazón ya ha recibido la preciosa consagración de vuestras almas.

Sepan, Mis compañeros, que el verdadero soldado de la Luz se forma a través del empeño en servir y amar a Dios sobre todas las cosas. Adoro a aquellos que dan todo por sus amigos, porque ellos se convertirán en servidores eternos de Mi Reino.

Mientras Mi Espíritu circula por el mundo, derramando Gracias y Perdón, les pido que sean valientes todos los días y que no bajen el estandarte de la paz y de la redención.



Queridos, estoy retornando en Espíritu Omnipresente a fin de darles a conocer la vida eterna para vuestras consciencias. Encuentro en ustedes un luminoso camino lleno de bendiciones.

¿Qué más quieren para vuestras vidas, si desde la Cruz les entregué por entero a Mi Santa Madre?

Mis amigos: afiancen vuestra fe en el Inmaculado Corazón, porque Él será para ustedes el camino de regreso a Mis Moradas.

Les agradezco por recibirme amorosamente.

Bajo el Amor Eterno del Padre, sean bienaventurados.

¡Gracias por recibir Mis instrucciones en el corazón!

Cristo Jesús, el Redentor del mundo.